

[www.elboomeran.com](http://www.elboomeran.com)

Vicente Valero  
EXPERIENCIA  
Y POBREZA  
WALTER BENJAMIN EN IBIZA

EDITORIAL PERIFÉRICA

PRIMERA EDICIÓN: noviembre de 2017

Esta obra ha recibido una ayuda a la edición  
del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.



© Vicente Valero, 2017

© de las fotografías, sus autores, 2017

© de esta edición, Editorial Periférica, 2017

Apartado de Correos 293. Cáceres 10001

[info@editorialperiferica.com](mailto:info@editorialperiferica.com)

[www.editorialperiferica.com](http://www.editorialperiferica.com)

ISBN: 978-84-16291-59-5

DEPÓSITO LEGAL: CC-353-2017

IMPRESIÓN: KADMOS

IMPRESO EN ESPAÑA – PRINTED IN SPAIN

El editor autoriza la reproducción de este libro, total o parcialmente, por cualquier medio, actual o futuro, siempre y cuando sea para uso personal y no con fines comerciales.

## ÍNDICE

Prefacio, 13

I. Spelbrink y la casa primordial, 17

II. Noeggerath y el arte de narrar, 41

III. Don Rosello y la utopía isleña, 63

IV. Jokisch y la vida errante, 87

V. Hausmann y la mirada nostálgica, 107

VI. Selz y el humo de los sueños; 137

VII. Gauguin y los misterios de la identidad, 159

VIII. Blaupot y el amor angélico, 185

IX. Cohn y los últimos caminos, 205

Nota del autor, 223

Álbum de imágenes, 225

*Para Eugenia y Javier*

Dos años decisivos en la vida de Walter Benjamin, 1932 y 1933, estuvieron vinculados de un modo muy especial, y hasta podría parecer incluso que un tanto sorprendentemente, a la isla de Ibiza. Durante aquellos dos años, la trayectoria vital y literaria del escritor berlinés se vio profundamente afectada por una crisis de carácter personal. A su precaria situación económica y a su carencia de expectativas profesionales se sumó muy pronto la irrupción de otra crisis, la de su propio país, con el derrumbe de la economía y el ascenso del nazismo al poder. Como muchos otros, Benjamin se vio obligado a salir de Alemania; en su caso, para no volver jamás. Por lo general, esta página ibicenca de su trayectoria, que incluye los primeros movimientos de su exilio, suele pasarse, sin embargo, con bastante rapidez, a pesar de que en ella dejó escritos algunos de sus textos más lúcidos y apuntó motivos y situaciones que se convertirían pocos años después en temas prioritarios de su reflexión<sup>1</sup>. El principal objeto del presente libro consiste en describir las razones que llevaron a Benjamin hasta Ibiza, así como en reconstruir sus dos estancias: la primera, entre el

<sup>1</sup> Para un acercamiento a la vida de Walter Benjamin: Gershom Scholem, *Walter Benjamin. Historia de una amistad*. Península, Barcelona, 1987. Bernd Witte, *Walter Benjamin. Una biografía*. Gedisa, Barcelona, 1990. Rolf Tiedemann, Christoph Götde y Henri Lonitz, «Walter Benjamin 1892-1940», *Marbacher Magazine* n° 55, Marbach am Neckar, 1990. Hans Puttnies y Gary Smith, *Benjaminiana*, Anabas Verlag, Gießen, 1991. Concha Fernández Martorell, *Walter Benjamin. Crónica de un pensador*. Montesinos, Barcelona, 1992. Momme Brodersen, *Walter Benjamin. A biography*. Verso, Londres-Nueva York, 1997; Jean Lacoste, *Les chemins du Labyrinthe*, La Quinzaine Littéraire, 2005; Tilla Rudel, *Walter Benjamin. L'ange assassiné*, Mengès, 2006; Bruno Tackels, *Walter Benjamin. Una vida en los textos*, PUV, Valencia, 2012.

19 de abril y el 17 de julio de 1932; la segunda, entre el 11 de abril y el 26 de septiembre de 1933.

Según parece, los viajeros que visitaban la isla de Ibiza a principios de los años treinta compartían la rara sensación de estar descubriendo un mundo verdaderamente insólito. Aquella experiencia inesperada se debía sobre todo a la belleza intacta de sus paisajes, al aspecto primitivo de sus viviendas rurales y a las costumbres de sus pobladores. Viajar a Ibiza era entonces como viajar en el tiempo. Por diversas circunstancias, no solamente geográficas sino también históricas, Ibiza había preservado su carácter antiguo, la herencia recibida de diferentes civilizaciones, la soledad ensimismada de una comunidad que continuaba siendo fiel a sus tradiciones y en la que no había conseguido entrar ni uno solo de los habituales signos del progreso. Una extraña pero sólida fidelidad a los orígenes sorprendía, pues, a aquellos viajeros que, por aquel tiempo, decidieron viajar a la isla y empezaron a ponerla de moda.

La verdad es que, según parece también, muy pocos de aquellos viajeros, y aquí hay que referirse incluso a los que llegaban con algún proyecto científico bajo el brazo –naturalistas, filólogos, etcétera–, tenían una idea precisa del lugar al que viajaban. Y aquel mismo desconocimiento era lo que acababa provocando que la fascinación y la sorpresa fueran aun mayores. Por supuesto que no tardaron tampoco en idealizar todo aquel mundo intacto que creían haber descubierto, transformándolo en un nuevo espacio personal para la utopía. No en vano, fueron ellos quienes crearon el mito internacional de Ibiza, un mito cultural y turístico basado en la posibilidad de vivir una vida diferente, en el marco de una naturaleza privilegiada, renunciando a las convenciones burguesas y a cualquier tipo de confort, y apostando por una nueva comunidad en la que tuvieran protagonismo el ocio creativo y la libertad individual. Así fue como, a principios de los años treinta, coincidieron en

Ibiza por primera vez y, claro está, paralelamente, dos mundos: el más antiguo y el más moderno.

De entre aquellos viajeros, seguramente fue Walter Benjamin el que llegó a Ibiza más desinformado. Pero, tal vez por esa misma razón, fue también uno de los que más se dejó sorprender por sus paisajes y por su mundo todavía arcaico. También puede decirse de él que fue uno de los que más tiempo dedicó a escribir no sólo *en* la isla, sino incluso *sobre* la isla. Precisamente, lo que ha hecho posible reconstruir sus dos estancias ha sido, en primer lugar, el testimonio de sus numerosos escritos: el de su correspondencia<sup>2</sup> sobre todo, amplia y generosa en detalles –aunque nunca tan generosa como la que desearía quien decide abordar un trabajo como éste–, pero no menos el de otros textos de naturaleza diversa, desde narraciones cortas y recensiones de libros, hasta ensayos y series de carácter autobiográfico, literario y filosófico. De todos estos escritos trata el presente libro, siempre intentando aportar alguna luz nueva capaz de ampliar su significado a partir de lo que sabemos acerca de la isla en aquella época, así como de los individuos con los que coincidió Benjamin en ella y con los que se relacionó habitualmente. Estos mismos escritos nos han ayudado también a descubrir aspectos de la vida cotidiana de su autor en Ibiza, aunque para esto último se han tenido en cuenta también otras fuentes: los testimonios escritos e incluso los orales, pues aún se logró hallar en San Antonio –el pueblo donde residió en sus dos viajes–, cuando se inició esta investigación, a personas que recordaban a un alemán con gafas redondas llamado Walter, que pasaba los días leyendo, paseando y escribiendo en unos cuadernos increíblemente pequeños.

<sup>2</sup> La correspondencia de este periodo se encuentra reunida en Walter Benjamin, *Cartas de la época de Ibiza*, edición de Vicente Valero, traducción de Germán Cano, Pre-Textos, Valencia, 2008. Para referirnos a esta edición se utilizará la abreviatura *CEI*.